

Funeral en euskera por el requeté asesinado

ONDÁRROA (Vizcaya), 29 (D16 y agencias).—En la Iglesia parroquial de Santa María de Ondárroa tuvo lugar ayer por la tarde una misa de cuerpo presente por el joven José María Arrizabalaga Arcocha, muerto ayer en un atentado registrado en esta localidad costera vizcaína.

El templo se encontraba repleto de fieles, algunos de los cuales, sobre todo mujeres, portaban pegatinas con la bandera española y boinas rojas, ya que el fallecido era jefe de la Juventud de la Comunión Tradicionalista de Vizcaya.

El funeral fue oficiado por el sacerdote Antonio Basterrechea, coadjutor de esta parroquia, y se desarrolló en su mayor parte en euskera.

El féretro con los restos mortales del señor Arrizabalaga aparecía cubierto con coronas de flores, que tenían bandas con los colores de la bandera española. Junto a él se situaron en lugar preferente, familiares, amigos y compañeros de la víctima. También se observó la presencia de ex autoridades de la provincia.

No hubo homilía, pero el oficiante hizo alusión en un momento del funeral a la violencia «en que nos hallamos inmersos». Dijo que la vida es un don preciado, dado por Dios, que todos debemos respetar, e hizo hincapié en que este triste hecho se había producido en unas fechas tan alegres como son las Navidades.

Terminado el oficio funeral y la misa, el féretro fue transportado hasta el cementerio de la localidad a hombros de varios jóvenes. La salida del templo

se hizo en completo orden y sin incidencia alguna, al igual que la entrada.

En los accesos a Ondárroa se establecieron severos controles por fuerzas de la Guardia Civil, y dentro del pueblo, se observaba la presencia de numerosos vehículos con fuerzas antidisturbios de la Policía Armada y Guardia Civil. En algunos balcones de esta villa marinera había colocadas banderas españolas con crespones negros. A última hora de la tarde la normalidad era total.

Sixto de Borbón, retenido

Según informó Europa Press, entre las personas que fueron retenidas en los controles de acceso a Ondárroa figuró Sixto de Borbón - Parma, hermano de Carlos-Hugo, que encabeza una facción carlista de extrema derecha.

Sixto de Borbón intentaba asistir al funeral, dado que el joven muerto en Ondárroa pertenecía a la Comunión Tradicionalista.

Sin embargo, la fuerza pública no le permitió llegar al casco urbano, por no ser miembro de la familia del fallecido, ni residir en la localidad. Sixto fue retenido durante un rato, y posteriormente se le permitió abandonar la zona.

Telegramas de Piñar

Por su parte, Blas Piñar, presidente de Fuerza Nueva, envió sendos telegramas a la familia de José María Arrizabalaga Arcocha y a la Comunión Tradicionalista.